

Revista comunista anárquica de síntesis

Vía de Escape

Revista comunista anárquica de síntesis

Número 1



Diagramación: Ignacio Argonauta & Estela Negra

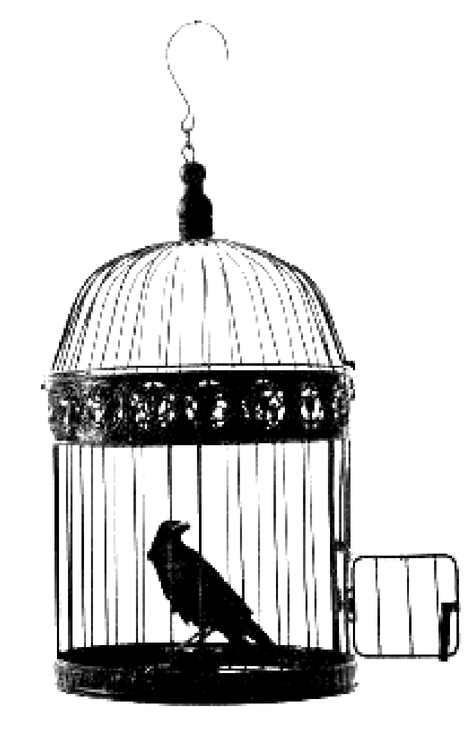
Santiago, Chile
Septiembre de 2022

Índice

PRESENTACIÓN

Desde hace décadas alrededor del mundo la izquierda radical, esto es, la izquierda que aún preserva un horizonte comunista anárquico, viene dando cuenta de su desarrollo en diferentes medios. Contrapone a los proyectos hegemónicos de la izquierda tradicional un proyecto aún por desarrollar fuera del Estado y el capital. Este proyecto agrupa diversas corrientes, desde sectores que a inicios del siglo XX fueron catalogados de ultraizquierda e infantilismo por la ortodoxia leninista, hasta sectores que desde la escisión de la primera internacional rehusaron cualquier participación electoral, sin importar las circunstancias. Sin embargo, es aún un proyecto por desarrollar, un punto de conjunción, síntesis y debate entre anarquismo, comunismo de consejos, situacionismo, y la teoría comunizadora.

Vía de Escape trata del desarrollo de ideas afines al proyecto de transformación radical, no quedando en la crítica formal, sino trazando esbozos de lo que podría ser un punto de fuga de las condiciones materiales en que se enmarca la sociedad capitalista. Vía de Escape, porque en realidad de lo que se trata ahora es de salir a toda prisa del capital por cuanto las condiciones materiales sobre las que se asienta evidencian por doquier una dinámica predadora nunca antes observada en la historia. Esta dinámica, manifiesta en el desarrollo de fuerzas productivas y destructivas como medios de valorización del valor, supone un riesgo sin precedentes que amenaza no solo a la naturaleza, sino a la humanidad misma, cuya complicidad ha dado rienda suelta a fuerzas sobre las cuales pareciera no tener control alguno.



La Vía de Escape, así como los proyectos comunistas anárquicos, son a la vez una meta y un trayecto. Ciertamente no se trata de un proyecto estático que viene a resolver todos los problemas que nos aquejan. Más aún, viene a problematizar sobre otras perspectivas de sociedad que puedan ser evisceradas mediante la imaginación y que requieren de una que otra vuelta. No busca ser la guía de nadie, ni sentar premisas absolutas sobre las cuales actuar. Se trata más bien de signos e indicios, quizás del débil e inadvertido palpitar de una tenue luz que acusa la vía de escape que, a pesar de estar siempre ahí señalándonos la salida, a la fuerza de la costumbre se vuelve invisible, salvo en aquel preciso momento en que, como si se tratase de un asunto

de vida o muerte, tomamos plena conciencia del riesgo de seguir una misma dinámica o quedarnos inmoviles en un mismo lugar.

No queremos con esta introducción sonar catastrofistas, ni articular un proyecto solo basado en el miedo que infunde vislumbrar el principio del fin. Puede que, en este afán aclaratorio, el lector nos acuse de pesimistas. Precisamos, por el contrario, que no creemos que sea el pesimismo el motor de este proyecto, sino más bien que este reside en una importante cuota de realismo. Este realismo no es propiedad intelectual exclusiva de la ultraizquierda. Posiciones minoritarias en el entorno de la academia, independiente de la subsunción de las ciencias a la dinámica de producción capitalista, se han vuelto en la actualidad uno de los principales sectores agitadores del enorme riesgo que implica continuar bajo un sistema de relaciones sociales que tiene escasa consideración de la naturaleza y las comunidades en que se desarrolla para tender a la concentración de valor. Por otro lado, y ya que no todo reside única y exclusivamente en el contenido revolucionario, sino que éste asume y depende de nuevas formas sociales que se conformen en su seno, este proyecto abraza diversas tendencias que superen las desigualdades inherentes del sistema, adscribiendo a algunas de las ideas feministas, antiespecistas, y antiracistas.

Es a divers@s autor@s que consideramos como compañer@s a quienes reivindicaremos con frecuencia en estos escritos, a menudo dando cuenta del rol de las ciencias, la filosofía, las artes y la imaginación como herramientas de elaboración teórica. Sin más preámbulos, les invitamos a sumarse a la lectura de este proyecto.

Editorial

Análisis coyuntural



A meses de la reactivación del conflicto ruso-ucraniano el mundo sigue sintiendo sus efectos. Por un lado, el crudo sigue al alza, así como también la carestía de algunos granos, lo cual ya se ha cobrado varias protestas, por ejemplo, en Medio Oriente y Sudamérica. Y el conflicto sigue lejos de acabar no obstante los miles de muertos, pues Rusia ya ha a postado a una guerra de desgaste, mientras Ucrania está recibiendo ingentes aportes por parte del bloque USA-Europa. Después de muchos debates en sectores de la izquierda radical, del viraje a derecha de diversas organizaciones al apoyo de uno u otro bando estatal en conflicto, el tiempo nos parece haber dado algo de claridad en el proceso hasta sostener una suerte de consigna que se resume en la siguiente frase: "guerra contra todos los estados y solidaridad entre los pueblos".

En otro rincón del mundo, China sigue en su cruzada imperialista contra un Taiwán, que fuese antaño el bastión de la resistencia contra la revolución cultural. Pero USA, viendo que el desarrollo de China en un par de décadas va a socavar su hegemonía mundial, la cual al día de hoy ya está en declive, se apresura a incitar al conflicto de modo de evitar su decadencia enviando a la presidenta de la cámara de representantes a Taiwán. Este acto busca socavar los cimientos de una China unificada, que es una de las prioridades de dicho Estado, poniendo en entredicho la soberanía territorial de China sobre la isla. Pese a que el conflicto escaló considerablemente, el desarrollo de este sigue aun en los márgenes de la política tradicional y no se vuelca

aún a la política mediante otros cauces, como indicara antaño von Clausewitz (1977).

El calentamiento climático sigue dando cuenta de su desarrollo casi inexorable hasta el momento. De hecho, Europa y Asia han experimentado sequías extremas y olas de calor que se han cobrado miles de víctimas. Las condiciones de sequía han sido tan graves que miles de hectáreas de cultivos se han perdido, lo que vuelve a incidir una vez más sobre la carestía de la vida, por cuanto los precios de los alimentos siguen una presión alcista. Por otro lado, la sequía ha afectado la generación de energía hidroeléctrica debido a la reducción en los caudales, lo que afecta aún más la capacidad de maniobra de Europa para hacer frente a su dependencia energética de Rusia, dándole sostén económico al conflicto bélico en Europa.

Respecto a la pandemia suscitada por el COVID-19, pareciera que el mundo se acostumbró a lidiar con ella, asumiendo un umbral de muertos que fuese aceptable para el desenvolvimiento ordenado del capital. La evolución en diversas variantes del virus y la apuesta por vacunas que atenuaran la enfermedad han sido claves en este proceso. Sin embargo, países atrasados en la implementación de medidas como la vacunación, siguen teniendo políticas draconianas de contención. El ejemplo más evidente es China que, no apostando por la vacunación masiva, tiene que confinar a la población de comunas que presentan eventos de rebrote cada tanto, sumiendo asimismo a todo occidente en procesos de incertidumbre y estancamiento económico, por cuanto China es de los mayores importadores/exportadores de mercancías. Por ejemplo, las variaciones en el precio del cobre, motor de la economía chilena, están condicionados por los distintos eventos de rebrote en China que limita su importación.

En este periodo a lo largo de Sudamérica hemos vivido diferentes procesos que acusan una dificultad del capital para conducirse por los calmos cursos de hace algunas décadas. Por ejemplo, vemos como en Argentina la inflación está proyectada a escalar por sobre el 100 % anual acumulado, lo que repercute sobre la calidad de vida. Esto también ha ocurrido en otros países, desencadenando movilizaciones sectoriales, por ejemplo, en Ecuador, para frenar el alza en los hidrocarburos. Todo esto condiciona un convulso escenario de inestabilidad, mediado también por el conflicto Ruso-Ucraniano y el escenario postpandemia, que condujo a una menor producción de mercancías y un elevado gasto fiscal global, pudiendo catalizar nuevos procesos de luchas intersectoriales e interclasistas.

Sudamérica también está pasando por una rotación en la estructura del poder. Por ejemplo, Petro fue electo como presidente de Colombia tras casi un siglo seguido de gobiernos de derecha. Esto no solo estuvo condicionado por el fracaso de los socialismos reales, sino también por la asociación de guerrillas con el narcotráfico, que sientan tristes precedentes del desenvolvimiento de sectores de izquierda derivados del leninismo en Latinoamérica. Por su parte, en unos meses Brasil va a elegir a su próximo presidente, y todas las encuestas dan por triunfador por amplio margen a Lula Da Silva, acabando con el gobierno ultraderechista y reaccionario de Bolsonaro. Sin embargo, Sudamérica ya ha experimentado periodos de predominio de

gobiernos de izquierda, en los cuales el desarrollo del capital ocurrió sin sobresaltos. Por ejemplo, bajo el gobierno de Evo Morales en Bolivia se firmaron importantes decretos que facilitaban la exploración de hidrocarburos en zonas protegidas y para ampliar la frontera agrícola, aumentando la deforestación. De hecho, en 2019 se registraron sendos incendios en Bolivia, que se sindican como responsabilidad de las políticas depredadoras al servicio del empresariado agrícola, sustentadas por los decretos mencionados, manifestando todo el carácter destructivo del capital. Paralelamente, el desarrollo de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) implica un enorme proyecto de agenciamiento del territorio y la naturaleza con el objeto de favorecer la integración y asimilación territorial al flujo de mercancías. Esta iniciativa busca desarrollar proyectos de inversión y expoliación de recursos a manos del capital a escala regional y viene a ser consensuado por los



diversos gobiernos de la región, independiente de su color político.

No obstante el rol de las izquierdas en Latinoamérica, que durante décadas ha fomentado una dinámica de desarrollo capitalista sin sobresaltos, la ultraderecha mundial, con Vox (partido español) a la cabeza, se reunieron la segunda semana de Septiembre del presente año en Washington (USA) para “tratar de blindar/vulcanizar a diferentes sectores conservadores” en la región contra el “nuevo marxismo”, que gana terreno. Estos sectores conservadores parecieran demostrar que el imperialismo español está aún muy atento al desarrollo de sus colonias como para dejarlas tranquilas. No se cansaron de siglos de expoliación, queriendo perpetuar el dominio y saqueo hasta que ya nada corra a través de las venas abiertas de América Latina. Por supuesto, Vox cuenta con lacayos al auge en la región, quienes siguen atentos las tácticas de alienación en redes sociales. Estos crecen en base al pago de difusión de contenido, transmitiendo noticias incendiarias y fake news, ampliamente compartidas también por la izquierda. Esta estrategia le ha valido a nuestros tiempos ser caracterizados bajo el epíteto de la postverdad, donde la realidad ya ni siquiera importa, y ha sido ampliamente usada por la ultraderecha para las victorias electorales de Trump y Bolsonaro, pero también en las campañas de diversos de sus candidatos. Estas tácticas han sido empleadas en Argentina, que ha elegido como representante de parlamento Bonaerense a Milei y su compañera de formula, representantes del libertarianismo, con alrededor de un 17 % de los sufragios. En Chile, la ultraderecha conservadora, reunida en el partido Republicano,

logró 13 cupos en la camara de diputados (de 155 escaños) y un senador. Asimismo, las encuestas en USA preveen una victoria de Trump en caso de que se presente a nuevas elecciones presidencias tras el mandato del liberal Biden, lo cual traería nuevos alientos a la ultraderecha a nivel global. *Business as usual* (negocios como siempre) nos dirá dicho sector, hasta que no quede vida alguna sobre la tierra para amasar las ganancias de un puñado de empresarios con evidentes rasgos sociopáticos.

En Chile la fiesta de la democracia, como ha sigo catalogada por diversos sectores, tuvo sus consecuencias. El rechazo en el plebiscito de salida por una nueva constitución se impuso holgadamente, manteniendo la constitución neoliberal hecha en dictadura, y modificada durante el gobierno Socialista de Ricardo Lagos. Este proceso, en palabras del sociólogo Alberto Mayol, es el triunfo del malestar en que habitamos[1], y que fue -según él- uno de los motores que gatillaron la revuelta del 18O. La fiesta de la democracia parece olvidar que la democracia bajo el régimen del capital está sustentada en una falacia. Esto es, que la democracia se erige en principio en la medida en que los sujetos para ejercerla se encuentran en condiciones plenas de igualdad y libertad, o en otras palabras, que son autónomos para decidir respecto a los asuntos que les incumben. Pues bien, el capital es una relación condicionada por la esclavitud al trabajo asalariado y se sostiene bajo una desigualdad original que se traduce en que hay propietarios de los medios de producción y propietarios del trabajo vivo a ser transado como mercancía. Como existe semejante desigualdad, los sujetos no pueden ni ser libres ni autónomos, porque dependen materialmente de quienes compran su fuerza de trabajo. Luego, semejante asimetría, también condiciona el acceso a la información y la certidumbre respecto a las condiciones materiales para su subsistencia. No es de extrañar, en consecuencia, que el rechazo se impusiera en los sectores mas marginados con mayor holgura que en sectores más acomodados.

Por otro lado, el triunfo del rechazo en el plebiscito de salida por una nueva constitución en Chile manifiesta una desconexión abismal entre la socialdemocracia sipoapruebista/liberalismo progresista y la población. En primer lugar, la canalización institucional de las luchas escinde nuevamente a un sector de la sociedad en una convención constitucional sin ningún nexo real con las masas movilizadas, y se erige como poder separado con sus gustitos y rabietas. Este sector, con un fetiche formidable por el entramado jurídico, pareciera olvidar que constituciones y leyes no son sino el marco superestructural que descansa sobre bases económicas ya establecidas. Una constitución en este caso viene a rebarajar la estructura del poder, pero no modifica un ápice las relaciones económicas, y por lo demás las relaciones de poder están subordinadas a estas últimas y no se erigen en el aire. Por último, la propuesta constitucional hizo eco de una serie de demandas del progresismo izquierdista que no hicieron sentido en la población que vive en la inmediatez (o que habita el malestar como señala Mayol) y que resultan más bien en una suerte de imposición progre. Residiendo el voto del rechazo mayoritariamente en sectores populares, esto nos demuestra una vez más la brutal desconexión de la izquierda socialdemócrata y el liberalismo social respecto a dicha

[1] https://issuu.com/cristianoteizadonoso/docs/alberto_mayol_5_de_septiembre_

población a la cual viene a rotear y descalificar toda vez que esta no adhiere a sus propuestas.

¿Qué queda después de esta debacle en la izquierda socialdemócrata/liberal chilena? Nosotros creemos que es un momento propicio para seguir articulando propuestas por fuera de la vía institucional. Ya hemos visto, una y otra vez, como la institucionalización de nuestras luchas termina solo por fortalecer a la ultraderecha y a sectores fascistoides. El triunfo de la socialdemocracia, y su imposibilidad para canalizar las demandas de transformación, se vuelven una y otra vez contra esta y contra los sectores en pie de lucha. Como señalara Saint Just en el siglo XVIII, "*quien hace revoluciones a medias no hace sino cavar su propia tumba*". Como la derrota del noviembrismo es tan reciente, y como esta ya estaba signada de antemano, haciéndonos rememorar procesos como el de Syriza en Grecia, Podemos en España, o incluso el resultado del Brexit en Inglaterra, entonces el precedente es claro. Nos queda por canalizar la desilusión de sectores que vieron en la vía institucional una salida y que se dieron con la puerta en las narices. Y entonces, la pelota queda botando en nuestro campo, ahora nos queda a nosotr@s por seguir el juego.

La revuelta, originalmente concebida, está lejos de ser una praxis que se sustenta en el fetiche por la "democracia". Es más bien el malestar que toma cuerpo y se canaliza hacia la destrucción de la propiedad. Es ahí donde el carácter realmente revolucionario de la revuelta es temido por el poder institucional, no en las urnas,



donde yace calmo y dormido. Este carácter debe volver a su curso, pero ya no quedarse en el mero acto de negación de la actual sociedad, sino que debe reapropiarse de los medios materiales para su desarrollo y desenvolvimiento, so pena de decaer una vez más en el intento.

Editorial

Eros y Thanatos, dos pulsiones en tendencias radicales



Creo, quizás de manera muy somera, identificar dos pulsiones entre los diferentes movimientos radicales que son los que dividen aguas entre compañer@s. En este caso, trato de agrupar corrientes radicales, entre las cuales el elemento ácrata pareciera ser dominante, aún cuando el comunismo se encuentra bastante imbricado a dichas tendencias. A estas corrientes es a las que me refiero cuando pretendo hablar de movientos radicales, lo cual puede ser considerado una aberración, pero que trato de simplificar por razones didácticas.

En estas corrientes pareciera haber dor pulsiones que de alguna forma delimitan su actuar. La primera es una pulsión negativa, destructora, thanática, que viene a negar la realidad existente y sus premisas. Desde esta perspectiva es que se puede concebir al anarquismo como un principio negativo. De hecho, si concebimos la etimología del concepto, “anarquía” es la negación o falta del *arkhe*, entendido como principio, dominio o poder. Por ello es que Reclus, cuestionando el poder señala: *“la conquista del Poder no puede servir sino para prolongar la duración del Poder mismo y la esclavitud correspondiente. No sin razón se nos designa universalmente con el nombre de “anarquistas”, palabra que, después de todo, sólo tiene una significación negativa”*. Pero esta pulsión no se eviscera solo contra el poder fáctico establecido, sino contra toda forma de dominación, y esto incluye a las relaciones sociales, en las cuales el poder está oculto tras bambalinas.

El capital es a la vez el medio y producto de las relaciones sociales hegemónicas. Este absorve trabajo vivo mediante relaciones de dominación consumadas bajo un simple subterfugio, la libertad de mercado. Sin embargo, dado que el proletariado solo cuenta con su fuerza de trabajo en la relación de intercambio mercantil, la supuesta libertad esconde la premisa fundamental bajo el capital, esto es, que para sobrevivir, al proletariado no le queda de otra que

vender su fuerza de trabajo. Luego, el capital es una relacion social que oculta la naturaleza de dominación, esto es, la esclavitud del proletariado al trabajo asalariado.

Así, esta pulsión destructora en el anarquismo tiene necesariamente que negar al capital en su totalidad, y ello tiende a ser el equivalente al principio thanático que Marx viera en el comunismo: *"Nosotros llamamos comunismo al movimiento real que **anula** y supera el estado de cosas actual"*. De ahí que diversos sectores comunistas antiestatales dan centralidad a dichas pulsiones a través de "una crítica despiadada": *"La organización revolucionaria es la crítica unitaria de la sociedad, es decir, una crítica que no transige con ninguna forma de poder separado, en ningún punto del mundo, y una crítica pronunciada globalmente contra todos los aspectos de la vida social alienada"* (Debord, 1967).

Luego, la crítica y la negación de la sociedad capitalista son ejes sobre los que se sustentan sectores de las corrientes radicales en la actualidad, a veces al punto de escindirse ellas mismas de la realidad al volver dicho eje una formalidad sustentada en un aspecto más formal que real, sobretodo en la medida en que algunos sectores se presuponen los depositarios de la crítica radical y otros de la acción revolucionaria. Esta concepción particularmente negativa suele estar caracterizada, entre otros, por la negación de la organización y de trazos programáticos.

Por otro lado, aparece entre los movimientos radicales el polo positivo o Erótico con la pulsión de crear nuevas formas sociales en el seno de la sociedad existente, viendo en la solidaridad y el amor el cenit de la acción revolucionaria, independiente de las condiciones materiales que sustentan la sociedad actual. Establecen, por ejemplo, gérmenes de una nueva sociedad futura en el seno del capitalismo, sorteando el abismo insondeable presente entre capital y comunidad mediante concepciones propositivas, pero aisladas. Se sumergen así en un utopismo que se sustenta desde el plano abstracto con la premisa de construir hoy, independiente de las relaciones sociales dominantes, las relaciones del mañana. También articulan proyectos que sostienen modelos de propiedad híbrida, comunales o colectivas en ciertos aspectos (bienes comunes, cooperativas, fabricas autogestionadas), pero en un marco general capitalista, del cual no pueden hacer abstracción, y terminan siendo subsumidas en el mediano/largo plazo a la lógica del capital.

De lo que se trata entonces, según mi apreciación, es de hacer la síntesis de estos dos principios dialécticos. El proyecto no debe ser aislado, ya sea una mera negación o pura creación, sino una combinación de ambos principios, so pena de reificar en una caricatura. Ello puede verse en Marx por ejemplo cuando al discurrir en las tesis sobre Feuebach nos recuerda "*los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modo el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo*". Tal concepción es abrazada en la síntesis anarco comunista o comunista anárquica, donde Kropotkin nos plantea la destrucción de la vieja sociedad y las tareas de reconstrucción de una nueva, o en Malatesta (Richards and Prieto, 2007), quien señala como primer principio aquel formulado en el Congreso de Saint Imier por inspiración de Ba-

kunin, "*la destrucción de todo poder político es el primer deber del proletariado*", pero conciente de que esto "*no es posible sin la destrucción similtanea del privilegio económico*". El aspecto positivo lo señala a continuación: "*en todo caso debemos tener soluciones propias: soluciones provisorias, revisables y corregibles siempre a la luz de la experiencia, pero necesarias si no queremos sufrir pasivamente las soluciones de los demás, limitándonos a la poco proficua función de murmuradores incapaces e impotentes*". Tal ha sido asimismo el debate en círculos de la ultraizquierda comunista, particularmente de L@s amig@s de la Sociedad sin Clases, quienes en los *Endnotes* plantean "*si uno no se imagina la revolución como un milagro celestial, como algo que los proletarios hacen casi por accidente al calor del momento, de forma espontánea y sin ningún objetivo preconcebido, (…) entonces pareciera que la comprensión básica de lo que es una sociedad sin clases estuviese dada en todo momento (…) Ningún movimiento se ha rebelado resueltamente contra lo existente sin tener al menos una vaga idea de lo que podría ocupar su lugar. La crítica puramente negativa de lo existente que invocan algunos radicales de izquierda no puede existir en absoluto*".

Estos cuestionamientos siguen aún muy vigentes, y por ejemplo, fueron esbosados en el debate realizado en torno a *La revolución y contrarevolución española en los 30's* que sostuvieron Vamos Hacia la Vida, la revista Kalinov Most, La Federación Anarquista de Santiago, y La Asamblea Libertaria de Santiago. El debate posterior fue signado por la caracterización de los eventos de "la revuelta" en la región chilena, donde los ejes nihilista y constructivo se hicieron evidentes, en distintas fases o al mismo tiempo, pero sin superar el orden de cosas existente. La tarea de síntesis está, aún hoy como antaño, a la orden del día.

Ignacio Argonauta

La perversión del saber

Mientras que los economistas de nuestros países capitalistas y el propio sentido común sostienen que la mejoría de la vida vendrá del avance del crecimiento, existe un gran repertorio de argumentos en contrario que permitiría hacer frente a esa *hibris* del progreso ilimitado.

Una de esas fuentes que colaboran con la mesura es la desarrollada por Ilich (1978). Para este autor el desarrollo industrial avanzado nos amenaza a través de cinco dimensiones:

- El supercrecimiento amenaza el derecho del hombre a arraigarse en el medio con el cual ha evolucionado.
- La industrialización amenaza el derecho del hombre a la autonomía en la acción.
- La sobreprogramación del hombre relacionada con su nuevo medio amenaza su creatividad.
- Por la complejidad que genera, el proceso de producción amenaza el derecho del hombre a la palabra, es decir, a la política.
- El fortalecimiento de los mecanismos de obsolescencia amenaza el derecho del hombre a su tradición, su recurso al precedente por medio del lenguaje, el mito y el ritual (p.98).

Observamos que la mirada de Illich es multidimensional, tal cual lo amerita un análisis de la realidad en una sociedad altamente articulada. El equilibrio de la vida vista desde esta perspectiva es más que la suma y resta de los PIB de las economías; más bien depende, entonces, de por lo menos varias dimensiones que garantizarían la autorregulación de la vida humana.

Pongamos en aplicación dicho argumento. Con la expansión del modo de producción industrial, Illich nos advierte que nuestras diferencias sociales y culturales se esfumarán, poniendo así inmensos obstáculos a la creatividad social. Es esto lo que explicaría el total desarraigo del individuo con respecto a su entorno y al planeta en su conjunto, debido a que en una sociedad en la que la regla es la innovación constante realizada por expertos y detentadores de poderes supremos, al individuo ya no le quedaría el derecho a la tradición. Se lo han robado. Por eso Illich afirma que la herramienta en este marco industrializado puede convertirse en amo del sujeto, e incluso llegar a ser su propio verdugo. Esta verdad se puede apreciar en los resultados que viene ofreciendo la tecnología de la agroindustria, dando de comer a millones de personas, a costa de la salud futura de los campos y de los propios humanos, donde el glifosato se presenta como útil para combatir plagas, pero que termina obligando a los productores a aumentar sus dosis bajo pena de perder toda su producción.

El lugar de la ciencia cobra en este contexto industrial un papel central y que po-

cas veces es invitada al sillón de los acusados. Por paradójico que resulte, la ciencia ha dejado de ser una actividad del hacer humano, para regirse por una lógica institucional que condiciona en todos los frentes la actividad propiamente humana y que en muchos casos solo responde a valores impuestos por el sistema más que del conocimiento y acción humana.

Reproduciendo las mismas palabras de Illich, la ciencia es actualmente una agencia de servicios fantasma y omnipresente y esto se explica a través de la mercantilización del saber impuesta por el desarrollo del capitalismo global. Illich (coincidiendo con Nietzsche) cuestiona de raíz la institucionalización del saber a partir de las contradicciones que imperan en su construcción legitimadora. La estructura común, dice Illich, de las escuelas y de las universidades determinan necesariamente el producto salido de esas instituciones. Es una realidad, no absoluta, por supuesto, pero un punto de partida para analizar los problemas de no asumir dicha variable inmanente a este tipo de organización del saber. Es decir, que para este autor lo más probable que resulte de esta forma adquirida de llegar al saber es que el individuo esté más expuesto al consumo del saber antes que a su creación. Esa sería una de las posibles explicaciones de cómo en una sociedad "avanzada" los problemas de fondo no se solucionan, más bien se esconden o se "parchan" teniendo todo el "saber" a disposición. Es lógico entonces que Illich concluya que este tipo de relación con el saber mutile la creatividad y tenga como consecuencia empírica la atrofia completa de la imaginación.



En esta denuncia de perversión de la ciencia que realiza Illich encontramos una crítica anticipada del derrotero de las inteligencias artificiales, que hoy se presentan como la esperanza de devolver el equilibro a la vida. Pero allí se esconde nuevamente un problema. La ciencia ha logrado despegarse completamente del saber del individuo, al cual lo considera inferior por ser expresión de una subjetividad no medible, no cuantificable, no acumulable, no capitalizable. La institucionalización del saber, a través de sus expertos, erigirían un saber objetivo con el cual la toma de decisiones quedaría subordinada a un proceso técnico e impersonal. He aquí el valor de la crítica de Illich al estado actual de la ciencia, la cual coloca a la computadora y su capacidad de procesamiento como el único competente en decidir qué hacer con respecto a los problemas que enfrenta la humanidad. El individuo pierde así todo protagonismo en el desarrollo de su vida, la cual es dirigida por los expertos, que a su vez son dirigidos por la lógica de la acumulación del capital, que es en definitiva el verdadero y único sujeto que maneja a *grosso modo* la institucionalización del saber.

Illich nos acerca más aún al problema de fondo de esta perversión, identificando que en la sociedad moderna capitalista se

produce una confusión entre el medio y el mensaje. Va a continuar indagando sobre los mismos descubrimientos que ya había hecho Marshall McLuhan, alertando que en esa confusión los datos serían en sí mismos los que decidirían en una sociedad como esta y no los sujetos que los procesan e interpretan, algo que viene en la actualidad desarrollando Yuval Noah Harari con respecto al dataísmo. Es así como la sociedad capitalista sistemáticamente promueve la inseguridad en el individuo con respecto a sus saberes y obstaculiza rotundamente la confianza de sí mismo pues los individuos no son quienes eligen qué tipo de acción realizar frente a determinada realidad concreta. Ese producto salido de esta perversión del saber no es otro que la impotencia del individuo que se instala como la forma única de participar en los procesos sociales que lo absorben. Ese dejarse llevar por quienes mandan y por quienes portan la condición de expertos es lo que ha permitido la siguiente aberración social descrita por Ilich (1978):

> "Antes, los hombres se disputaban una escasez concreta, en el presente reclaman un mecanismo distribuidor para colmar una falta ilusoria. El ritual burocrático organiza el consumo frenético del menú social: programa de educación, tratamiento médico o acción judicial. El conflicto personal se ve privado de toda legitimidad, desde que la ciencia promete la abundancia para todos y pretende dar a cada uno según sus demandas personales y sociales, objetivamente identificadas (p. 171)"

Este estadio al que llega el individuo es crucial; es el momento donde este es incapaz de reconocer no solo sus necesidades reales, sino también cómo atenderlas. Esto explicaría la nula contribución de los individuos en la transformación significativa del sistema social, o por lo menos, su intrascendencia en dicha transformación. Es por eso que Illich llamará a este individuo el "hombre industrializado", el cual se transforma en el principal vehículo de la degradación, debido a que se ha subordinado a un lenguaje que degrada las riquezas expresivas de otros lenguajes y que condiciona así la percepción y la motivación humana. Illich va a ser tajante, va a afirmar que el modo de producción globalizado es el que impone la materialización de la conciencia en el lenguaje; por lo que se produce un fenómeno lingüístico-ideológico de gran magnitud: el verbo pierde todo su valor imaginativo puesto en las posibles y diversas acciones para llevar el pensamiento por los canales controlados de la propiedad y que tienden a la nominalización sistemática de la realidad. Hoy la nominalización de moda es "quiero adquirir paneles solares", cuando en realidad debería ser "quiero aprender a vivir en equilibrio con la naturaleza".

En las sociedades modernas, cuando se habla de educación, generalmente, se la considera como un capital consumible y se deja afuera de la conciencia las distintas instancias necesarias para un verdadero aprendizaje. Illich es uno de los primeros en advertir que esta pérdida de la imaginación social que apareja este deslizamiento del lenguaje propio de la era industrial es la responsable de las distintas derrotas de los proyectos transformadores que se han veni-

do sucediendo a lo largo del desarrollo del capitalismo, derrotas que se traducen en lo que Illich identificó como la reducción del individuo a un mero consumidor-usuarioque no se apodera de nada más que de lo que logra comprar. Illich ha descrito así ese vaciamiento de la riqueza del lenguaje y su potencialidad, daño perpetrado por el desarrollo industrial, para dar cuenta de las bases que sostienen y colaboran con la imposición sistemática de la competencia y de los valores para continuar con el crecimiento de la producción industrial. Un círculo vicioso silencioso y brutal. En un mundo donde se congela el accionar humano para dar lugar a la ejecución de acciones impuestas por la inercia de una lógica que impone un sistema social como lo es el capitalismo, destruye toda promesa de transformación que implique un verdadero equilibrio con la vida.

Heriberto Luis Torres

Llamamiento a la imaginación ácrata

"No conoceremos nunca nuestra propia injusticia si no podemos imaginar la justicia. No seremos libres si no imaginamos la libertad. No podemos exigir que alguien intente alcanzar la justicia y la libertad si no ha tenido la oportunidad de imaginar que se pueden alcanzar".
Le Guin (2018)

Quizás una de las mayores dificultades de los entornos que se autodenominan radicales, en el sentido de ir a la raíz del meollo, radica en su falta de imaginación respecto a cómo visualizan y proyectan su ideal de sociedad. Las más de las veces se limitan a trazar aquello que no hacer, e incluso el trayecto o el medio nos lo presentan como incógnita.

Parece que "*es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo*", nos plantea Zizek. Más aún, si echamos a volar nuestra imaginación, haciendo el ejercicio de visualizar nuestro futuro, somos mil veces más capaces de crear distopías que mundos deseables. Es cosa de mirar los titulares en el cine y la literatura. De este tipo de imaginarios está lleno. Esto nos muestra que crear soluciones no se nos hace para nada fácil, pues lo difícil de pensar en utopías posibles radica justamente en crear soluciones, y para ello necesitamos una imaginación activa. Si "*las utopías son destellos de la imaginación, aspiraciones casi inverosímiles que sin embargo llevan en sí mismas el germen de lo posible*", como señalara Benedetti, entonces nos manifiestan todo un espectro de posibilidades en la medida en que contamos con una imaginación vívida. Pero no es de extrañar que tengamos tanta dificultad en ello, cuando hemos sido formados bajo una educación que limita nuestra capacidad intrínseca creadora para funcionar perfectamente en el sistema sin cuestionarlo. Hemos sido formados para recibir órdenes coartando cualquier tipo de iniciativa y cercenando nuestra capacidad imaginativa.

Pero como libertarios tenemos la necesidad de sobreponernos a este condicionamiento adquirido por cuanto nuestro proyecto constituye una utopía a realizar. Es en contraposición a esta limitación y debido a la necesidad de sentar las bases de un proyecto emancipatorio que Malatesta nos señala (Richards and Prieto, 2007): "*debemos tener soluciones nuestras: soluciones provisorias, revisables y corregibles siempre a la luz de la experiencia, pero necesarias si no queremos sufrir pasivamente las soluciones de los demás, limitándonos a la poco proficua función de murmuradores incapaces e impotentes*".

No se trata por cierto, de imponer un programa o de dar por sentado una visión cristalizada y estática de nuestro ideal, pero sí de ejercitar la imaginación como medio de transformación. Porque si somos incapaces de abstraernos levemente del capital y de la realidad que condiciona, difícilmente podremos trazar o delinear al-

ternativas superadoras. Y en esto nos encontramos. Llevamos más de dos siglos en una búsqueda cuyos patrones han replicado incesantemente la dinámica capitalista e incluso el horizonte comunista anarquista ha sido desdibujado una y otra vez ante las limitaciones materiales y las desviaciones reformistas.

Entonces nos asalta la duda. ¿Qué rol deberían jugar las organizaciones que impulsamos en el desarrollo de esta imaginación? Probablemente del debate entre compañer@s podamos sacar en limpio importantes conclusiones. La tensión en el debate y la contraposición de ideas en el plano fraternal que no limite la honestidad, ni crucifique sectariamente las ideas ajenas, por ilógicas que sean, debiese jugar un rol esencial. Creemos que sí aplica bajo estas circunstancias una sinergia en nuestra capacidad de imaginar caminos, en la negación de otros, y en ampliar el espectro de posibilidades. Todas estas pueden sentar claridad respecto a dificultades y tácticas, incluso respecto al cómo desenvolvernos en la vida misma.

Como el rol de la imaginación es fundamental para trazar nuevos caminos inexplorados, los lazos que forjamos debiesen tender hacia su desarrollo no solo a través del debate, sino mediante la *praxis* misma y el compartir experiencias. Así, algo tan básico como compartir un libro o una película puede tender a desarrollar colectivamente nuestra imaginación hasta límites que antes no concebíamos. Esto implica una práctica pedagógica necesaria dentro de los distintos espacios en que nos desenvolvemos y tiende a fortalecer los lazos entre afines. Asimismo, de esta interacción y construcción, las organizaciones se fortalecen en la medida en que son capaces de plantear soluciones concretas y coherentes para hacer frente a los distintos problemas que se suscitan dentro y fuera de la organización.

Este desarrollo consciente que sienta las bases y herramientas de los individuos para enfrentar el mundo por sí mismos en un entorno de apoyo mutuo, lo podemos caracterizar como una pedagogía hacia la autonomía, en el sentido en que nos da una suerte de independencia a la hora de abordar la vida en sus distintas facetas y problemas. Y en la medida en que contamos con más herramientas, lo que puede estar condicionado por la solidaridad en el tejido social que nos circunda, tenemos una mayor independencia del poder instituido y, en consecuencia, extrapolado a un mayor nivel de agregación, puede conducir a la supresión de dicho poder debido a su carácter trivial y falta de necesidad.



Es por esto que malatesta, al sentar las premisas necesarias de la organización

anarco–comunista, nos insta a la autonomía en tanto principio contrapuesto a la heteronomía, que es la que nos rige en tanto poder por sobre la sociedad: "*o pensamos todos en la reorganización social, piensan los trabajadores en ella por sí mismos y lo hacen de inmediato, a medida que van destruyendo la vieja organización, y tendremos una sociedad más humana, más justa, más abierta a los progresos futuros; o pensarán los "dirigentes" y tendremos un nuevo gobierno, que hará lo que siempre hicieron los gobiernos, es decir, hará pagar a la masa los escasos y malos servicios que presta, quitándole la libertad y dejándola explotar por parásitos y privilegiados de todas clases*".

Pero entonces, una vez más, la imaginación constituirá ese faro tendiente a lo desconocido, aquella estrella que en el cenit de la oscuridad nos hará nuevamente "*hacer camino al andar*".

Estela Negra

Llegar[2]

Rodolfo González Pacheco

He aquí otra cosa que es también una mentira: llegar. ¿Es que alguna vez llegamos a alguna parte?... Puerto en que echamos el ancla, alto empeño coronado, obra que abandonamos concluida, ¿pueden ser fines, remansos, lechos de eternos desmayos?... No, no. Llegar es partir, empezar recién, más vale.

Si llegáis a la Anarquía, a ser anarquistas, lo que hacéis no es sino abrir una nueva marcha para vuestra vida. Ahora, que hasta eso llegasteis, será el marchar, en vosotros y en los otros, con la comprensión alerta, alegre o furiosa de un explorador en una selva virgen. Un coraje silvano os enardece y una savia sonora os hincha el músculo. Y ahora empezaréis realmente.

Llegar... ¿Qué es eso?... Solo llegan los difuntos a su tumba, los malvados, a su crimen, los que agotaron su flor creadora, al fruto melancólico. Al bien, lo justo y lo bello que se aspira, que se sueña, que se quiere, ¡ay! a eso no se llega nunca. Eso está arriba o adentro de nosotros, pero no como remanso o cumbre, sino como látigo o espuela.

Límite, etapa, coronación de una obra, un destino o un ideal, son recesos, baldíos, muertes. ¡No! No anticipéis esas horas atracando a puerto, fondeando en lagos de amor o de éxito, apagando vuestros bravos fuegos. ¡No! Antes que la solución de un triunfo coronado de rosas, preferid la disolución total en la gusanera hedionda. ¡No lleguéis nunca, viajeros!



Yo no llego a La Asunción. En realidad, mientras hacia ella venía es cuando yo estaba inmóvil, fondeado en mí, con las uñas del ancla prendidas a mis rocas o a mis lodos. Ahora la alzo y ahora parto. Parto con la decisión filuda de un hacheador a la selva. ¡Hacha al hombro!

Selección de Alonso

[2] De los caminos, en Carteles, tomo II, p. 36

El devenir internalizado del despojo en el hemisferio sur



Las líneas que se publican a continuación son propias del análisis, investigación y posicionamiento de quien las escribe. Estas ideas buscan dar reconocimiento de la tradición oral del territorio en que habitamos, denominado *Abya Yala*. Los pensamientos expresados aquí, así como las teorías que a continuación se desarrollan, no son necesariamente propios y exclusivos, sino más bien tienen un carácter expositivo, que conlleva el deseo de contribuir, dando cuenta de una continuidad de larga duración de luchas, de causas que en su forma local formulan conocimientos para una vida libre. Estas ideas tratan de ser una contribución a la reformulación suspicaz del pensamiento moderno, de la práctica y crítica revolucionarias, dando cuenta de la difusa disponibilidad social que caracteriza a los Estado-Repúblicas, y del anhelo de la recuperación de la vida. Este vasto horizonte de ideas y principios anarquistas y la influencia del ideario feminista, pero sin su apropiación cultural, contienen en su síntesis la teoría y práctica de la libertad del último siglo.

Es en la modernidad en que se desarrolla el sistema capitalista como una máscara visible de la esclavitud globalizada en la que pululamos en esta Sudamérica salvaje y tercermundista. El hecho de residir en este rincón del mundo sin duda nos cataloga, etiqueta y margina desde el nacimiento en una normalidad "heterosexual" y mediante una caracterización binaria en lo reproductivo "Mujer/Hombre". Estos condicionantes sirven de fundamento para la atomizada familia que constituye la célu-

la de la sociedad de clase y de consumo. Se nos condiciona como individuas/os a las/os cuales se nos profesan roles psicosexuales con una pesada carga moral tanto cotidiana como histórica, pues la conducta occidental es regida por el sistema de creencias patriarcal en las relaciones sociales, privado en el plano sexoafectivo y familiar, y público en las esferas laboral, política y circunstancial. Estos se erigen en forma y función de un binarismo biológico, con mecanismos para preparar a las/los infantes algunas veces bajo una "aceptación pragmática" y en otros bajo una "aceptación normativa" de valores que implican una sacralización enunciada como sustento del sistema de poder/dominación sistemático y jerárquico vigente. Somos hoy el resultado de procesos que nos antecedieron y condicionaron. Estos tienen como hiato histórico el proceso de colonización imperial, que viene a obliterar las culturas indígenas ancestrales a través de prácticas de dominación y explotación sistemáticas y prolongadas, y el subsecuente proceso de mestizaje como medio de asimilación a la modernidad occidental.

La definición más escueta de "colonialismo" según *Oxford Languages* lo describe como un *"sistema político y económico por el cual un estado extranjero domina y explota una colonia"*. La conquista de América, por su parte, corresponde al proceso de invasión, dominación y expansión que ejercieron determinadas naciones europeas en el continente americano a partir de su "descubrimiento" en el año 1492. La conquista de América comenzó en el siglo XVI ejercida por España, a la que siguió muy de cerca Portugal. El colonialismo, tras aproximadamente tres siglos de duración del Imperio Español (1492-1788), desplazó a las culturas Amerindias asentadas, llevando a cabo procesos de descomposición y reemplazo, mediante un extractivismo colonial de las civilizaciones existentes ya jerarquizadas/especializadas y, algunas de ellas, con tradición oral de larga data como expresión de la cultura, la cual evolucionó desde periodos señalados por las distintas teorías del poblamiento hasta la conformación del Virreinato de México y Perú.

Respecto al desarrollo de los pueblos originarios, conviene no perder de vista la herencia del Paleolítico para algunas/os, Neolítico para otras/os, en la conformación de asentamientos humanos basados en sistemas de parentesco, con un protagonismo Patricéntrico. Resaltan además, como características dominantes de estas culturas, la creación de funcionarias/os espirituales y burocráticas/os como sujetos de dominación y hacedoras/es de la historia, y la validación territorial mediante la adoración totémica, incluyendo la creación de panteones de dioses, el uso ritual de plantas alucinógenas y estimulantes, y la evocación de animales sagrados. Estos eran concebidos como manifestación de la grandeza, cúspide y declive de civilizaciones estatalizadas. Cabe señalar que la capacidad de adaptación de sistemas de creencias adecuados al tipo de asentamiento en el medio natural - que es de especial interés -, dio como consecuencia una data de porvenir y equilibrio con la naturaleza en aparente aislamiento en algunas culturas, mientras en otras, como es el caso de la civilización Maya, una fractura metabólica con la naturaleza como una entre otras tantas razones asociadas al declive y posterior colapso

(Masson, 2012). Esto invita a prestar especial atención a comportamientos sociales basados en el apoyo mutuo y la solidaridad, entre otros valores expresados en la vida cotidiana organizada, lo que nos conduce a poner un especial énfasis en el Cono Sur.

Sin embargo, el proceso de *"colonización externa produjó una narrativa fragmentada de los pueblos dominados, resultantes de la creencia de la jerarquía racial y en la desigualdad inherente de los seres humanos"*. Asimismo, la colonización justificó su desenvolvimiento en sociedades modernas de clase, y en sociedades de carácter esclavista que reconocen a las clases subalternas solo como un ornamento cultural. Así, para Rivera Cusicanqui (2015) la forzada invalidación de la cultura de los pueblos originarios consistió en la ciudadanización del indio y del mestizo, uno en campesinado y el otro en obrero. En el lenguaje se invisibilizó la figura y colectividad indígenas, reemplazando su significado por otro que comprendiese la magnitud económica, ocultando el problema colonial y el racismo; aunque este reemplazo mantiene el peso negativo, tendiendo a domesticar el pasado haciéndolo transparente e inteligible, *"mientras que la escritura y los marcos conceptuales de la ciencia social convencional tienden a obliterar las voces subalternas o a integrarlas en una narrativa monológica de progreso y modernización"*.

El despojo en *Abya Yala*, ejercido a través de la colonización, está enmarcado en las tradiciones y culturas de la edad media europea, con sustento en la teoría política de Agustín (2011) que señala que *"al vincular la obra de los hombres y de la comunidad con la providencia divina, otorga toda la importancia al gobierno de la ciudad de los hombres, pues ella conduce a la ciudad de Dios. El gobierno será desde entonces un medio para un fin superior, con lo que se produce la conciliación de los cristianos con el gobierno del mundo"*. Luego, la contradicción dominantes-dominados en la colonización tiene su sustento en la ley divina consagrada mediante *"La bula menor Inter caetera II [que] fue otorgada por el papa Alejandro VI en 1493 en favor de Fernando e Isabel, reyes de Castilla y Aragón"*. La idea del doble cuerpo del Rey sostenida por Vázquez (2014) establece *"que el servicio a los demás pudiera hacerse valer como legitimación política para la dominación"*. En los paralelismos y antagonismos que crea esta relación de dominación, el mestizaje en Chile se describe conforme a una "heterogeneidad de la estructura social" en la conformación de la colonia posteriormente denominada como el "Reino de ~~Chile~~".



En la reconfiguración y saqueo sistemático y contabilizado de las riquezas indígenas de los primeros pueblos durante la colonización, y al dotar al mestizaje de su carácter productivo, las clases despojadas pasaron a ser catalogadas como sin instrucción por parte del Clero. Luego, se les conduce a la imposición de una nueva religión en tanto individuos considerados como «hojas en blanco» o terreno virgen, y quedando bajo el establecimiento del Patronato Real que, por un lado sostenía el derecho del rey de España de presentar candidatos para los obispados y otras dignidades eclesiásticas, y por otro le confería protección o amparo regio sobre ciertas instituciones eclesiásticas, características denominadas de patronato de Legos, vínculo fundado con el gravamen de una obra pía.

La información producida por los invasores, a partir de la primigenia nación pacífica que se tiene de las/os invadidas/os, sostiene la sumisión como destino para estas/os últimas/os. Además de un tímido intercambio "económico" desigual inicial, se impone subsecuentemente la capacidad técnica de los dominadores (españoles) para destruir toda resistencia mediante una guerra abierta contra quienes no se sometiesen de manera voluntaria a la dominación española. El método de la "pacificación" implicó también como subterfugio un entramado jurídico a través del cual se justificó reclamar territorios mediante la Encomienda, "*vieja institución de carácter feudal que establecía servidumbre a los señores a cambio de protección para los siervos. [La Encomienda] se estableció entregando una comunidad de indios a un español (benemérito) a cambio de los servicios prestados por éste*". El derecho fundamental que se otorgó fue precisamente el de gobernar los territorios y las poblaciones mediante procesos judiciales de validación en los cuales se hacía llamar a testigos para probar las acciones de guerra de los colonizadores. Así, como primer paso para la reorganización de la vida indígena, se va configurando la noción de "poblar" con el fin de afirmar la permanencia de la dominación, asegurar el control de los territorios, y garantizar el surgimiento de la propiedad privada, pues la voluntad de dominación iva de la mano con la afirmación de la libertad individual y los medios para su realización. La concepción colonialista de una tierra que está esperando ser poseída y tomada está presente en la época y refuerza el desarrollo del urbanismo mediante la instalación de fortalezas inexpugnables. La concepción de "poblar" va de la mano con una reorganización espacial que pretende controlar los territorios "descubiertos" e implica una forma de estrategia política. El asentamiento organizado es, en consecuencia, una forma de estructurar la dominación y se convierte en un segundo fundamento del gobierno.

La lógica de poblamiento duradero, con la venia de la autoridad eclesiástica, llevó consigo el desarrollo de prácticas de dominación física sobre las poblaciones indígenas durante la colonización mediante la instauración de un nuevo régimen. Este nuevo régimen implicó la repartición de la mano de obra indígena mediante el desarrollo de una nueva estructura jerárquica cuyo poder se ejerció de manera directa sobre sus cuerpos. La reproducción de estas prácticas de repartición de la tierra y las/os indias/os llegó a un grado tal que

en algún momento los soldados no asumieron sus "esfuerzos" como recompensados. En consecuencia, decidieron partir en busca de nuevos rumbos más prometedores. Esta repartición del territorio y la mano de obra aseguró una nueva forma de organización social y ordenó jerárquicamente las relaciones con las/os indígenas. Estas/os fueron alienadas/os de su condición original, redistribuidas/os (desmembradas/os) y forzadas/os al trabajo. Así, el espacio en el marco de dominación colonial fue "ordenado" y "racionalizado". Este desarrollo allanó el terreno para gobernar a las nuevas poblaciones tanto material como espiritualmente. La degradación de las circunstancias coloniales llevó a ciertas personalidades eclesiásticas a instalar la duda de si los indios del nuevo mundo contenían alma para fundamentar el grado de dominación ejercido, que se materializó a través de la Junta de Valladolid en la "polémica de los naturales". Aunque ésta no tuvo resolución, allanó el camino para que se promulgara la Bula *Sublimis Dei.* Un siglo después, con las reformas Borbónicas se logró *"reforzar el poder real, centralizar la administración, incrementar la recaudación impositiva y asegurar la dominación sobre las colonias americanas"* amenazadas por la expansión de Portugal y los ataques de piratas ingleses y franceses. La puesta en marcha de estas estuvo influenciada por algunas de las ideas de la Ilustración.



En este mismo ámbito, el papel de la mujer en la Colonización en ~~Chile~~ se ve a menudo reducido al rol de viudas o parteras, aunque podemos señalar que se le añade un carácter romántico asociado a la apología y caricaturización de la mujer europea, que llegó a defender los asentamientos colonizadores, pero conduciendo *"por otro lado, [a] mujeres indígenas a ser esclavas y posteriormente contratando mestizas, dando inicio así al servicio doméstico".* Otras fuentes nacionales indican que *"la reciprocidad de las mujeres indígenas en las tareas de producción local se sustituyó por el trabajo forzado en los lavaderos de oro, en el campo, en encomiendas y en los pueblos indígenas. Con el tiempo, la labor tejedora, -tradición compartida también por los pueblos andinos-, pasó de ser un ritual de las mujeres indígenas a una labor de sobrevivencia".*

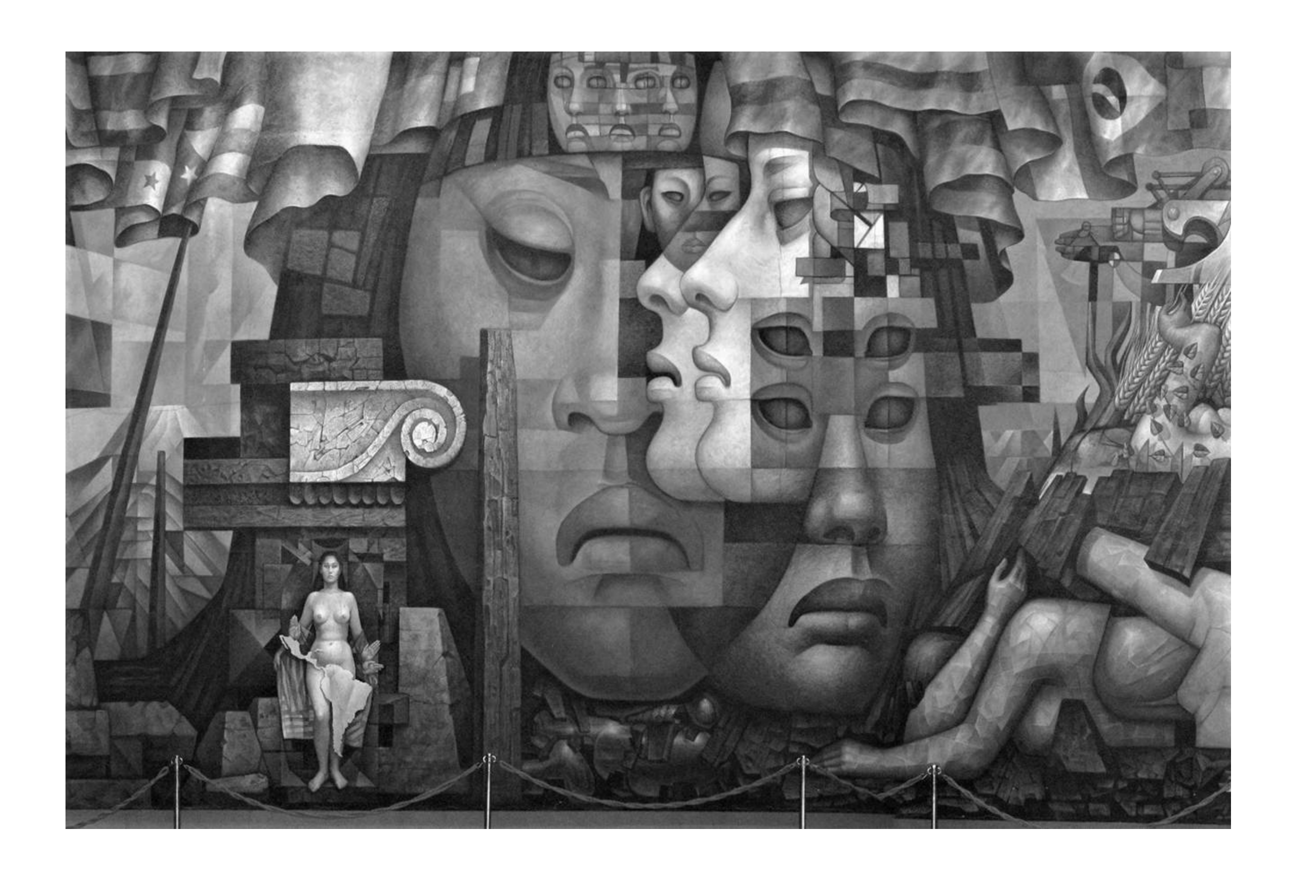
A la mujer mestiza en la colonización de ~~Chile~~ se le asociaba con una "diversidad y multiplicidad de roles", tanto como mujeres casadas e inquilinas, así como también atendiendo pulperías, realizando trabajos particulares como cocineras, lavanderas y costureras, entre otros oficios. Es muy difícil encontrar información sobre los abusos que las mujeres indígenas y/o mes-

tizas recibieron de parte de hombres españoles, criollos y mestizos. Las historias oficiales o decorosas nos señalan que bajo el catolicismo la mujer mapuche-mestiza en ~~Chile~~ seguía fielmente las reglas de la religiosidad. La historia oficial también asume que el mestizaje es provocado por una aceptación de las mujeres indígenas, en tanto mujeres colonizadas, con el objeto de fomentar el matrimonio como medio de preservar el estatus social y la procreación de varones. Esto debido a que en la noción cultural de reemplazo la concepción tradicional de "las mujeres del viejo mundo" se debía mantener segura bajo el alero económico de los hombres mediante el matrimonio o la contratación de servicios, a diferencia de algunos casos aislados de mujeres aristócratas que ocupaban puestos de poder. Posterior a la llegada de la mujer de España, se comienza a hablar de raptos de "mujeres al monte", donde *"incluso la víctima era obviada en los procesos judiciales de la época. La familia y el monasterio (conventos, beaterios y casas de recogidas) hicieron las veces de vigilancia de la castidad y la decencia de la mujer en ~~Chile~~, la honra de las mujeres era custodiada y defendida por el hombre"*. En estas líneas se nos muestra el carácter de la "fuga" como una oportunidad para las mujeres, como una aceptación del destino y la cultura por parte de las mujeres para conformar una "nueva vida". *"En algunos casos las mujeres indígenas escapaban hacia los territorios del pueblo mapuche o a los pueblos de indios"*. Uno de los productos "finalizados" de este tipo de organizaciones sociales es la/el "guacha/o" y la madre soltera, figuras reales y con una pesada carga negativa que acompañarán el desarrollo de la historia en lo social y económico hasta aproximadamente 1980, al menos en materia legislativa.

La subordinación de las/os "naturales", como la distinción jurídica asignada, y la posterior puesta en marcha de la ocupación permanente del "nuevo continente", por parte de un Estado extraño, extranjero, y militarizado, crea en su ocupación la dicotomia social colono/colonizado y se reviste además de una ley divina, pues *"el poder* (distinción en mayúscula del -poder hacer-, que cada individua/o posee para si misma/o y su desarrollo) *siempre habla del más allá*" (Balandier, 1988). La dominación colonizadora se nos muestra tan atractiva con su método civilizatorio, su desarrollo técnico y moral, con su heroísmo aventurero, con su simbolismo, su subjetividad y objetividad, que totaliza y palidece el fundamento de dominación y explotación que desde las "indias" fue exportado para subyugar otras latitudes y llevar a sus poblaciones al nivel de animales y, en otras ocasiones, que condujo a la desaparición completa de pueblos indígenas por la mano del hombre blanco, civilizado y europeo. Frente a los hechos retratados, sobre la historicidad del territorio en cuestión, si me diera la tarea de llamar a una propuesta emancipatoria, esta tendría características pesimistas y se sustentaría principalmente en el carácter de la negación íntima y radical de lo que han hecho de nosotr@s, parafraseando a los condenados de la tierra, pues los traumas, la violencia física y estructural se ha internalizado. Esta se volvió hacia si misma, normalizada, acumulándose, estructurando el pacto social, la esclavitud, la servidumbre, la venta «libre» de la fuerza de trabajo, que es

el fiel reflejo de la legitimidad que configura la institucionalidad para dar paso a los Estados-Naciones independentistas.

Nida N.W.



Freno de Emergencia

Figura adaptada del Instituto de Resiliencia de Estocolmo.

Es evidente, a esta altura, que cambios dramáticos están sucediendo a escala global en términos hidroclimáticos y medioambientales. Pareciera a ratos que nos olvidamos de ello, pero incluso a la hora de pagar nuestros alimentos o leer sobre la carestía de la vida se nos enrostra una y otra vez que vivimos en tiempos convulsos en diversos aspectos. Sin embargo, hay quienes siguen sosteniendo de modo tajante que aquí nada pasa, o incluso que si algo pasa, la posibilidad de un colapso, en la amplia significación del término (Taibo, 2017), o es remoto o incluso tal vez imposible. Esa fue, por ejemplo, la conclusión de la representante del Grupo Barbarie en España en un foro denominado "*Colapso y alternativas*" en el cual participaron Miguel Amorós y Carlos Taibo entre los exponentes. Mientras estos parecían consensuar en la posibilidad del colapso en el mediano/largo plazo, el grupo Barbarie le cerraba la puerta a dicha posibilidad.

¿Que puedo aportar al respecto? Partamos desde casa. Chile continúa experimentando condiciones severas de sequía en

la zona centro-sur (Garreaud et al., 2020), que concentra sobre el 70 % de la población del país. Observando los datos satelitales es posible evidenciar un *peak* de degradación regional del bosque esclerófilo en el verano de 2020, notorio mediante un proceso de pardeamiento y un aumento del estrés hídrico (Miranda et al., 2022). También podemos dar cuenta del retroceso generalizado y progresivo de masas glaciales en la cordillera, y la desaparición de cuerpos de agua de gran magnitud, entre ellos la famosa laguna de Aculeo (Valdés-Pineda et al., 2020). Hay que señalar que la sequía se aproxima a las dos decadas de duración, y es inusualmente larga comparada con el registro histórico. En Europa el panorama no es demasiado halagüeño. Se calculan más de 1,000 muertos solo en Gran Bretaña producto de la última ola de calor, y la sequía tiene en racionamiento hídrico a diversos países, cuyas pérdidas económicas en el sector agrícola son cuantiosas. La sequía en Europa es caracterizada como la peor en 500 años, y abarca un 64 % de la superficie de la Unión Europea (Le Page, 2022). Y sin embargo, recientes eventos meteorológicos de gran intensidad de precipitaciones en el centro de Italia han sido devastadores, cobrando 11 víctimas fatales hasta la fecha. Medios señalan que en la provincia de Ancona cayeron 400 mm en dos horas, correspondiente a la mitad del promedio anual de precipitaciones. Condiciones de sequía extrema también están afectando China, que ya se encuentra en racionamiento energético en ciudades icónicas como Shanghai y que está sufriendo olas de calor sin precedentes. Resulta asombroso evidenciar por ejemplo como el tercer río mas largo del mundo, el Yangtze, se ha secado. Pero por otro lado, mas de un millar de muertos han sido consecuencia de los últimos eventos de precipitaciones monzónicas en Paquistán.

Pero ciñamonos a la ciencia. Después de todo, desde tiempos inmemoriales estamos al borde de la extinción según las creencias y supersticiones, así como desde hace más de un siglo nos repiten la cantinela del capitalismo en su etapa terminal. Desde hace décadas la ciencia advierte sobre el potencial colapso de la sociedad. El primer estudio que dio cuenta de esto fue realizado por el MIT en la década de los 70 mediante modelamiento, trabajo titulado *Los límites del crecimiento, prediciendo el colapso socioeconómico* (Meadows et al., 1972). Desde entonces, y sobretodo en las ultimas décadas, un sinfín de otras publicaciones han aparecido, abarcando distintas áreas del conocimiento y planteando distintos escenarios y fechas límites (Ehrlich and Ehrlich, 2013; Motesharrei et al., 2014; King and Jones, 2021). La mayoría da cuenta de lo insostenible de nuestro sistema de relaciones de producción como factor clave en el proceso de colapso.

En un artículo reciente de la Organizacion de Naciones Unidas titulado *Riesgo catastrofico global y límites planetarios* las estimaciones dan cuenta de que se excede significativamente 6 de los 9 límites planetarios. Esto conduce a eventos de riesgo catastrófico global (por ejemplo el covid-19), y su probabilidad de ocurrencia en el futuro se vuelve extrema, lo que vuelve al colapso social total una posibilidad real. En otro trabajo titulado *Climate endgame: explorando escenarios catastróficos de cambio climático* un equipo de la Universidad de Cambridge mediante modelamien-

to evidencia como el potencial del cambio climático para acabar con la humanidad está peligrosamente infraexplorado. De hecho, ya hemos visto como progresivamente cruzamos puntos de inflexión (*tipping points*) en ambitos climáticos y ecosistémicos cuyas consecuencias son aún poco exploradas por la ciencia, no sabiendo por ejemplo cual es el límite definido entre un punto de inflexión y un punto de no retorno que lleve a un sistema al colapso.

Ligando lo descrito respecto a las sequías actuales y los eventos de inundación extremos con el cambio climático, vale la pena citar el trabajo titulado *Nuesto futuro cazador recolector: cambio climático, agricultura y descivilización* (Gowdy, 2020). En este se da cuenta como el holoceno se enmarca en un periodo de estabilidad y moderación climática que fomentaron la agricultura y el desarrollo de la civilización. Sin embargo, el cambio climático, como vimos previamente, tiende a exacervar la inestabilidad en términos meteorológicos. Así, sequías e inundaciones, que son caracterizadas como ciclos interanuales de variabilidad climática, cambian su dinámica (duración, severidad, intensidad y frecuencia), volviéndose impredecibles. Esto es lo que está ocurriendo, y ahora observamos su efecto en la agricultura, disminuyendo la seguridad hídrica y alimentaria. Lo peligroso, como señala el estudio, es seguir en el camino de exacervación del calentamiento climático global, que como vemos incrementa la variabilidad climática. No tenemos del todo claro los límites del proceso, pero de llegar a condiciones climáticas como las del Pleistoceno, entonces la agricultura estaría fuera de nuestro alcance, y el cambio podría ser tan súbito que no hubiese forma de adaptación posible, llevando al colapso.

Quizás, uno de los problemas de la definición de colapso es que no es un concepto acotado. Luego, la reducción del término a un espectro definido puede llevarnos al equívoco de asumirlo como improbable. Un papel lamentable ha jugado por ejemplo el documental *El colapso*, con el cual el término queda reducido al cénit en la producción de hidrocarburos, y un colapso social pasado dicho límite por la dependencia de nuestra tecnología e insumos a los combustibles fósiles. Otro ejemplo lamentable son la histeria y psicosis de medios de difusión como *Letras para el Combate* y sus diversas páginas satélites que terminan por caricaturizar el problema. Colapso es un concepto mucho más amplio, y por ejemplo, en ecología el colapso es una realidad que ya está ocurriendo en muchos ecosistemas debido a la pérdida de biodiversidad, entre otros factores (Bland et al., 2018). Es por estas razones, entre otras, por las cuales escuchar negar tajantemente hablar acerca de la posibilidad del colapso es casi incompatible con la realidad, dejando de lado a la ciencia, porque es la realidad la que nos da cuenta de dicho escenario, restregandonos en la cara su posibilidad.

Sentadas ya las admoniciones, tampoco se trata de plantear un escenario irreversible e ineludible. No habiendo plena certidumbre del proceso, y conscientes de la plasticidad y resiliencia del capitalismo, aún parece haber margen de maniobra, aunque cada vez más estrecho. Si algo ha jugado un papel revolucionario en la historia, ese es el capitalismo, sin importar cuanto nos duela. Sin embargo, ese potencial revolucionario puede llevarnos a la extinción,



toda vez en que se erige como relación autonómica e inconciente de valorización del capital. Ante el riesgo de un colapso del cual no haya vuelta atrás, es imprescindible, hoy más que nunca, tomar plena conciencia como sociedad del riesgo que supone mantener la inercia del sistema de relaciones sociales de producción, y dar muerte al capital mediante un gesto revolucionario inequívoco, so pena de morir en el intento. Citando a un querido camarada "*Dice Marx que las revoluciones son la locomotora de la historia universal. Pero tal vez se trate de algo completamente distinto. Tal vez sean las revoluciones el gesto por el que el género humano que viaja en ese tren echa mano del freno de emergencia*" (Benjamin, 1942).

Ignacio Argonauta

Eventos afines

Lanzamiento del libro *Desobediencia tecnológica* de Ernesto Oroza, seguido por un taller asociado a la eléctronica y programación con Arduino, en relación al libro. Se llevará a cabo el sabado 24 de Septiembre a las 17:00 horas en Baldomero Flores 2040, Independencia.





La Asamblea Libertaria de Santiago organiza la Feria Libertaria del Libro, a realizarse el sábado 22 de Octubre en el Centro Cultural, Social y del Medio Ambiente (Ceibo), en Maipú, Santiago. Esta contará con talleres prácticos y exposiciones/conversatorios de diversas organizaciones.

El Ateneo anarquista de Santiago, ubicado en Aeropuerto 1095, Estación Central, realizará un ciclo de cine documental que parte este viernes 30 de Septiembre a las 19:00 horas presentando *Aquí se respira lucha: Quintero y Puchuncaví contra la contaminación*, documental que muestra la lucha en sectores definidos como zonas de sacrificio para el capital.



CONTACTO

Si te interesa nuestro proyecto y te gustaría participar como columnista o en la editorial, no dudes en contactarnos. Nos gusta pensar en Vía de Escape como un proyecto de elaboración teórica, discusión y difusión en proceso de desarrollo constante, lejos de cualquier reificación ideológica, pero que se edifica y evoluciona en torno al debate y convergencia de ideas de distintas corrientes que se planteen la transformación radical de la sociedad fuera de los márgenes del capital y el Estado.

Puedes escribirnos a:

revistaviadeescape@gmail.com

y también encontrarnos en:

https://revistaviadeescape.wordpress.com/

Instagram:
https://www.instagram.com/revistaviadeescape/

Facebook:
https://www.facebook.com/RevistaViadeEscape

Referencias

Agustín, S. (2011), *La ciudad de Dios*, Vol. 686, NoBooks Editorial.

Balandier, G. (1988), 'Modernidad y poder', *El desvío antropológico. Madrid, Júcar* .

Benjamin, W. (1942), *Tesis de filosofía de la historia*.

Bland, L. M., Rowland, J. A., Regan, T. J., Keith, D. A., Murray, N. J., Lester, R. E., Linn, M., Rodríguez, J. P. and Nicholson, E. (2018), 'Developing a standardized definition of ecosystem collapse for risk assessment', *Frontiers in Ecology and the Environment* **16**(1), 29–36.

Debord, G. (1967), *La sociedad del espectáculo*.

Ehrlich, P. R. and Ehrlich, A. H. (2013), 'Can a collapse of global civilization be avoided?', *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences* **280**(1754), 20122845.

Garreaud, R. D., Boisier, J. P., Rondanelli, R., Montecinos, A., Sepúlveda, H. H. and Veloso-Aguila, D. (2020), 'The central chile mega drought (2010–2018): a climate dynamics perspective', *International Journal of Climatology* **40**(1), 421–439.

Gowdy, J. (2020), 'Our hunter-gatherer future: Climate change, agriculture and uncivilization', *Futures* **115**, 102488.

Ilich, I. (1978), 'La convivencialidad', *Editorial Posada. México. DF Gómez Ricardo* .

King, N. and Jones, A. (2021), 'An analysis of the potential for the formation of 'nodes of persisting complexity'', *Sustainability* **13**(15), 8161.

Le Guin, U. K. (2018), *Contar es escuchar: Sobre la escritura, la lectura, la imaginación*, Círculo de Tiza.

Le Page, M. (2022), 'Worst drought in 500 years?'.

Masson, M. A. (2012), 'Maya collapse cycles', *Proceedings of the National Academy of Sciences* **109**(45), 18237–18238.

Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J. and Behrens III, W. W. (1972), 'The limits to growth-club of rome'.

Miranda, A., Ovalle, J., Syphard, A., Berdugo, M., Carrasco, J., Mentler, R., Squeo, F., Delpiano, C., Vargas, S., Miranda, M., Dobbs, C., Gómez-González, S., Lara, A. and Garreaud, R. D. (2022), Widespread synchronous decline in a mediterranean forest driven by accelerated aridity.

Motesharrei, S., Rivas, J. and Kalnay, E. (2014), 'Human and nature dynamics (handy): Modeling inequality and use of resources in the collapse or sustainability of societies', *Ecological Economics* **101**, 90–102.

Richards, V. and Prieto, E. (2007), *Malatesta: pensamiento y acción revolucionarios*, Utopia Libertaria.

Rivera Cusicanqui, S. (2015), 'Sociología de la imagen. miradas ch'ixi desde la historia andina'.

Taibo, C. (2017), *Colapso*, Los Libros de la Catarata.

Valdés-Pineda, R., García-Chevesich, P., Valdés, J. B. and Pizarro-Tapia, R. (2020), 'The first drying lake in chile: causes and recovery options', *Water* **12**(1), 290.

Vázquez, F. T. (2014), 'Introducción a la antropología de las formas de dominación', *Sevilla: Aconcagua Libros* .

von Clausewitz, C. (1977), *De la guerra*, Diógenes.